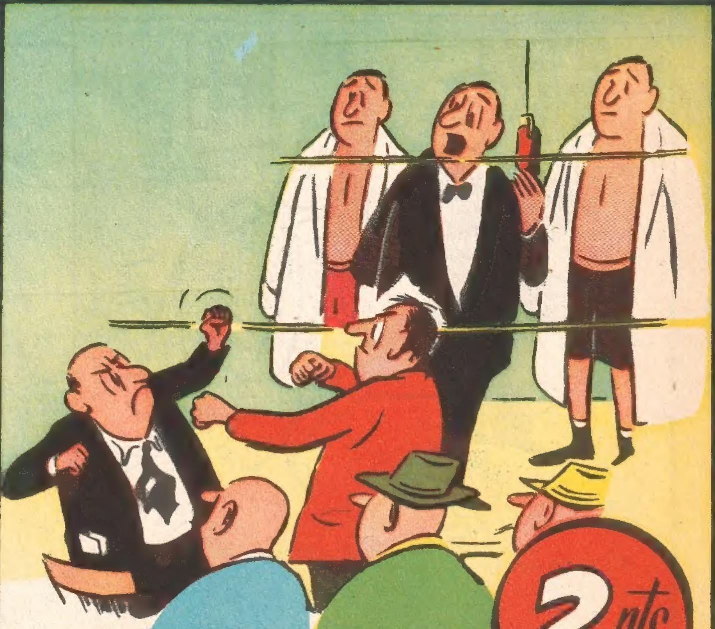
Selecciones DE HUMOR de *el* DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ★ ¡MAS DE CIEN CHISTES!

—Un paso adelante, un paso atrás... Un paso adelante, un paso atrás...

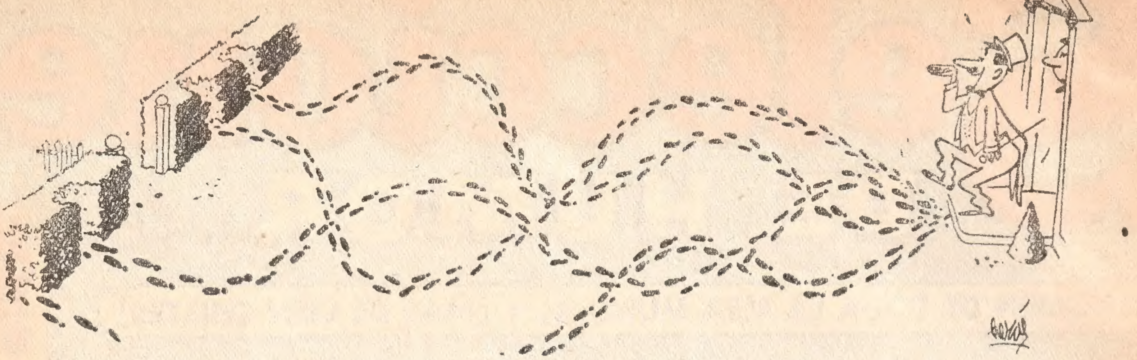
¡LETRERO OPORTUNO!

—¡Es la hora de dejar el trabajo!... ¡Es la hora de dejar el trabajo!.. ¡QUE ES LA HORA DE DEJAR EL TRABAJOOOO...!



—Y ahora, dentro de un momentito, queridos radioyentes, conoceremos la decisión de los señores jueces...

2 pts



—No, hombre, no. Le digo que no es necesario que me acompañe hasta la puerta. Déjeme probar una vez más...

El ingeniero visita el depósito de una fábrica de explosivos y encuentra al guardia fumando.

—¿Está usted loco? ¿No sabe que por una imprudencia igual que esa hubo el año pasado treinta muertos?

—Sí, pero ahora no estamos más que usted y yo.

En los solitarios arrabales de una ciudad, a altas horas de la noche, un señor oye de pronto una voz que le dice:

—Caballero, socórrame, que me encuentro en la mayor miseria y necesito dinero.

Al volverse el señor, la voz agrega:

—Piense que lo único que me queda en el mundo es esta pistola.

Jean Anouilh, el dramaturgo francés, asistió a una reunión en la que le presentaron a cierta dama muy aficionada a la literatura, pero que tenía el grave defecto de ser sumamente pesada. En cuanto tuvo ocasión, le dijo ella:

—Maestro, ya sé que su tiempo es oro, pero espero que no rehusará venir a cenar a mi casa el viernes.

Y Anouilh respondió:

—Señora, lo siento mucho, pero tengo un compromiso ineludible.

—Entonces el sábado, ¿verdad?

—Tampoco, me es imposible.

Pero la señora no se desanimaba y fué insistiendo día tras día. Al fin, Jean Anouilh, no pudiendo más, le dijo:

—Bueno, señora, acabemos lo más pronto posible. Vamos a comer ahora mismo.

Un senador americano dijo en una conferencia:

—La mujer norteamericana se gasta en artículos de belleza el doble de lo que gasta el país en las fuerzas armadas.

—También hace el doble de conquistas... — le interrumpió una señora.

Un día viajaba Balzac con el gran dibujante Gavarny, y éste, al apreciar la dejadez del ilustre escritor, le dijo:

—¿Por qué no tenéis algún amigo burgués, de esos tontos y afectuosos, que os ayude a haceros la corbata y a lavaros las manos?

A lo que Balzac respondió, serenamente:

—Tenerlos los tengo, pero yo no dejo que me ayuden. ¿No comprendéis que los haría pasar a la posteridad?

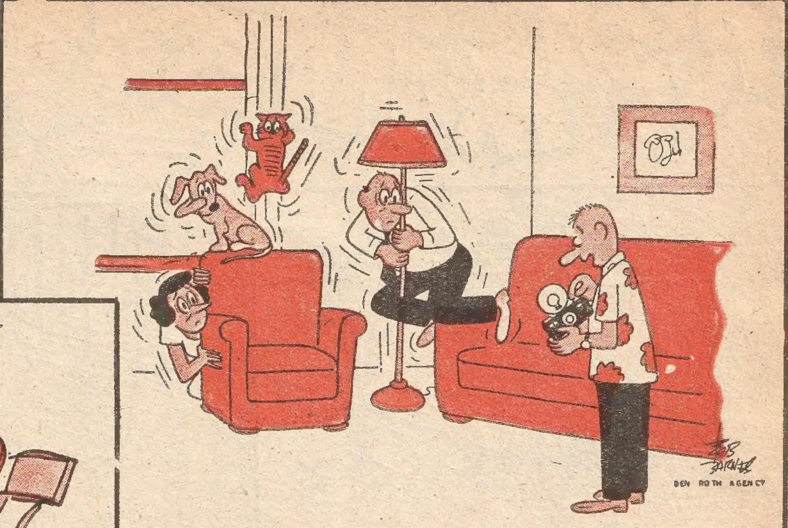
—¡Ay, guardia! Creo que el pastel tenía una lima dentro...

¡COMODON!

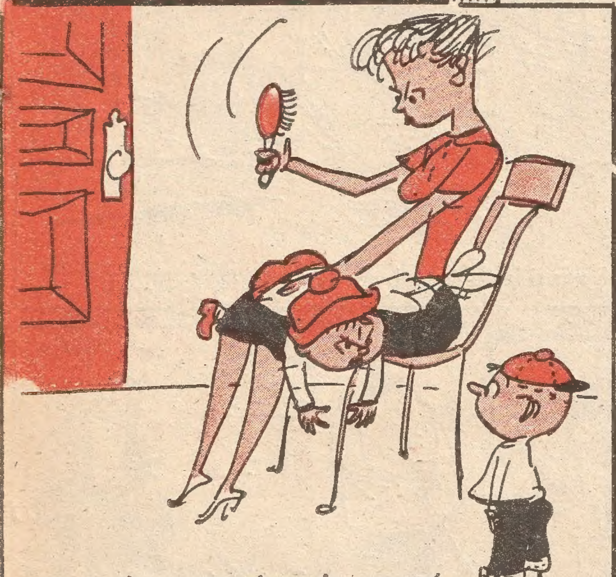
—Sudé mucho cargando esto hasta aquí... ¡pero, chico, ha valido la pena!

Selecciones DE HUMOR
SUPLEMENTO DE DDT

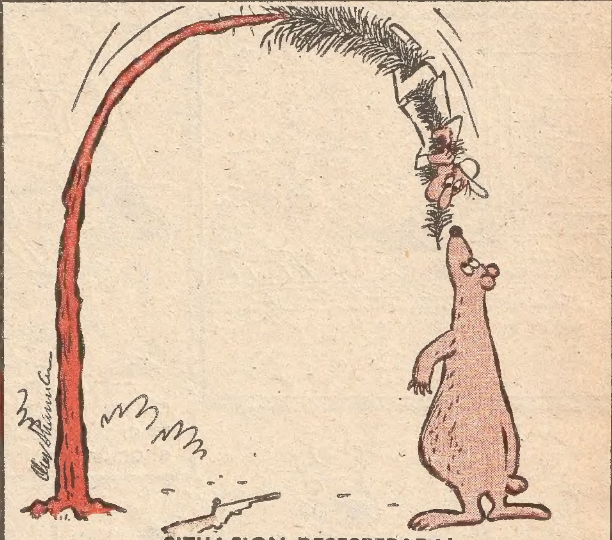
Publicada por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION
Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2.-Barcelona



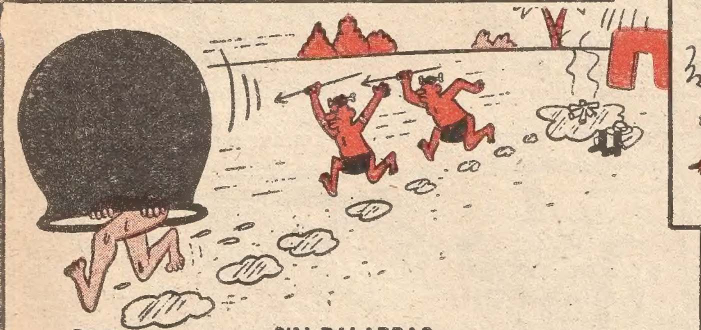
—...y ahora vamos a hacer otra sin el magnesio...



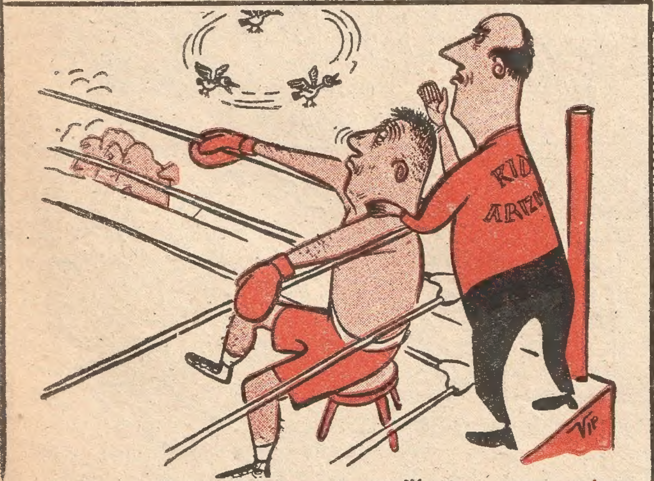
—¿Te das cuenta ahora de por qué no me gustan las mujeres?



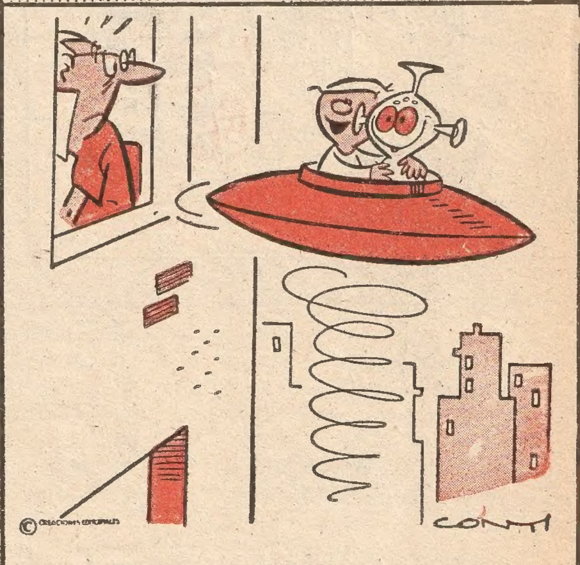
¡SITUACION DESESPERADA!



SIN PALABRAS

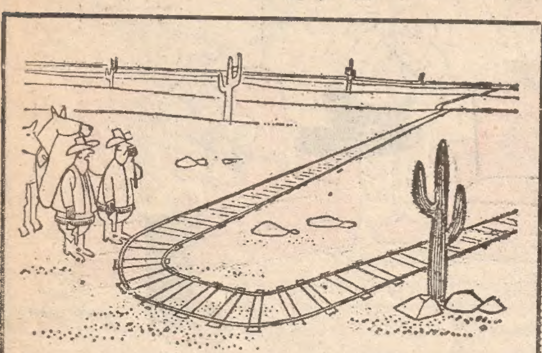


—Tranquilízate, Gustavo, tranquilízate... ¡que yo también los veo!

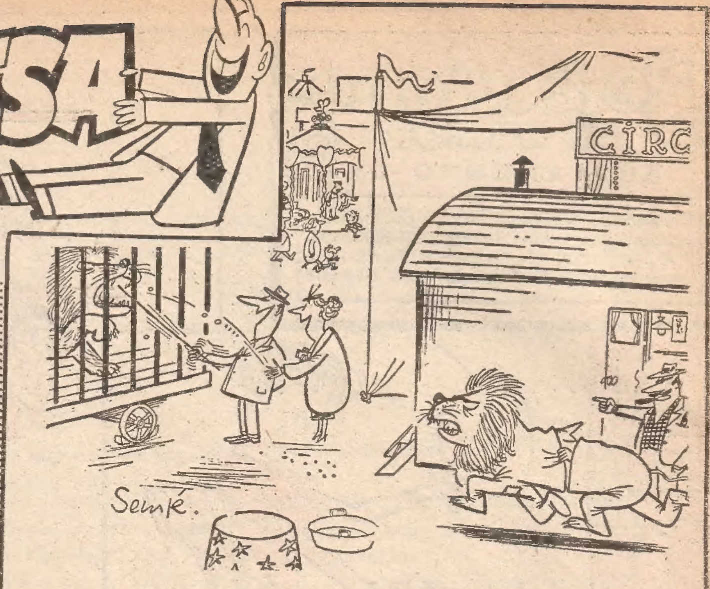


—Papá, te presento a un nuevo amiguito mío...

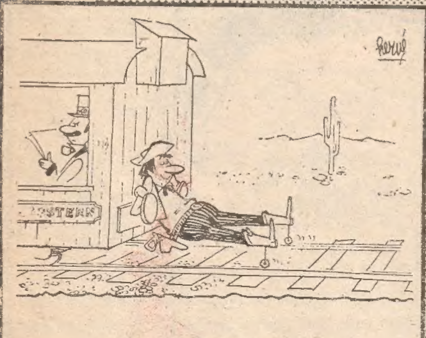
RISA FRANCESA



—...y este es el sitio donde se dieron cuenta de que se habían equivocado de dirección.



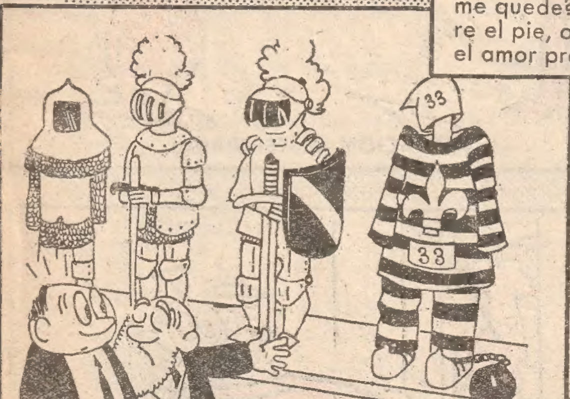
—¡A ver si les dais un buen susto a esos imbéciles!



TECNICA

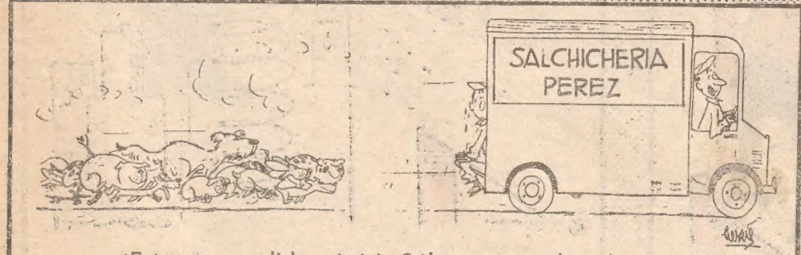
—¿Cuál me aconsejas que me quede? ¿El 39, que me hiere el pie, o el 40 que me hiere el amor propio?

—No debes desanimarte... ¿Te acuerdas de lo mal que lo pasaste, el año pasado, para aprender a montar en bicicleta?...



—Y aquí, mis antepasados dejaron de dedicarse a guerrear...

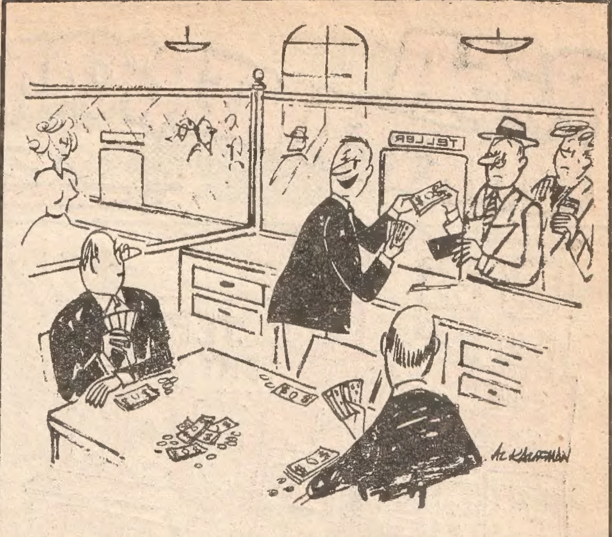
MUJER Y SAFARI



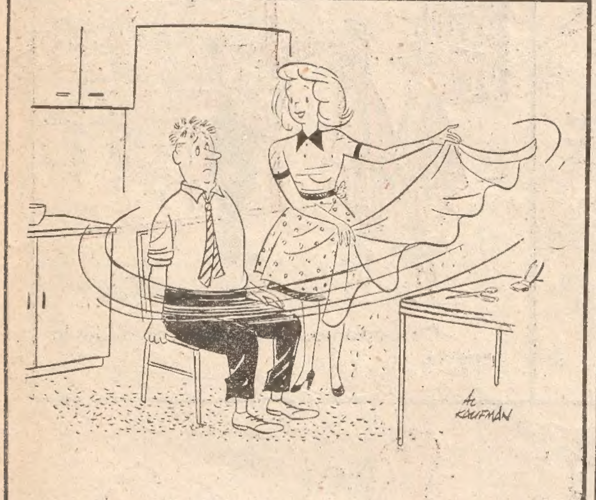
—¡Estamos perdidos, Luis! ¡Sólo nos quedan dos minutos de gasolina!

—Menos mal que en los finales es imponente, porque en las salidas... ¡como es más sordo que una tapia!...

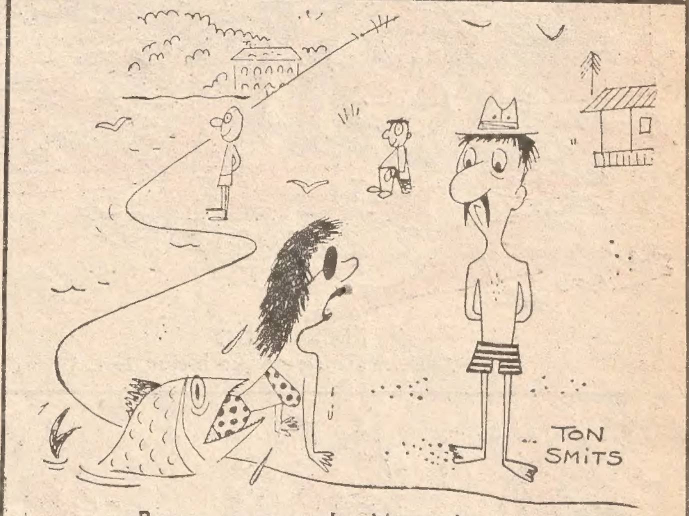
EN LA OFICINA
—¿Dónde está hoy el gordo, monada?



—Muy bien... ¡Veinte más!



—¡Listo! Y te has ahorrado once pesetas



—Bueno, no se quede ahí parado. ¿Es que no ve que no soy una sirena?

EL TELEFONO DEL PERRO

La jovencita sacó a pasear el perrito el domingo por la mañana.

Le dijo muy naturalmente un joven:

—¡Qué lindo perrito! ¿Cuál es su número de teléfono?

Por una plaza céntrica de la ciudad pasea el hombre anuncio, o el hombre sandwich, como también se le llama, con sus dos grandes cartelones, uno al pecho y otro a la espalda.

Un transeúnte se aproxima y ve con asombro que los dos carteles están en blanco.

—¿Qué anuncia usted? — pregunta.

—Nada. Estoy aprendiendo el oficio.

En los pasillos del Palacio Borbón, de París, donde se halla establecida la Asamblea Nacional, se cuenta que el ministro Robert Schuman, solterón definitivo, recibió hace poco la visita de una señora, a la que no había visto en mucho tiempo. Hablando del pasado, preguntó la dama:

—¿Recuerda usted nuestra antigua amistad? En 1926 me pidió usted mi mano y yo se la negué. ¿Lo recuerda?

—Me hubiera sido imposible olvidarlo — contestó Schuman—. Es uno de los más gratos recuerdos de mi vida.

Uno de esos días en los que Londres queda sumido en la obscuridad por culpa de la niebla, Mr. Mac Simson, llamó a su casa para advertirles que no iría a cenar.

—No se oye nada, querido — respondió la esposa —, la niebla también ha invadido el teléfono.

El futuro suegro: —Estará usted contento de que le haya tocado la lotería.

El ex futuro yerno: —¡Figúrese! ¡Como que ya no necesito casarme con su hija!

MALO, PERO RAPIDO

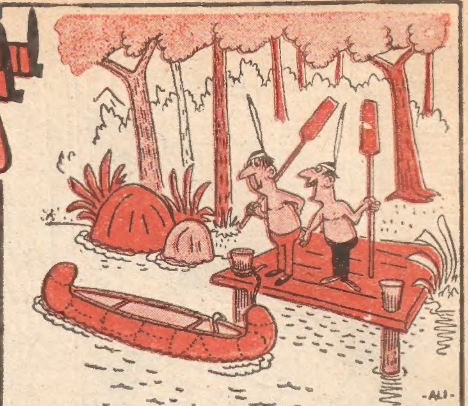
Recientemente el hijo del bajá de Marrakech, hizo un viaje desde Casablanca a París en un moderno avión de propulsión a chorro. Al llegar al aeropuerto parisiense, un periodista le preguntó:

—¿Quiere decirnos qué impresión le ha causado tan rápido viaje?

Con leve sonrisa, un tanto irónico, el hijo del bajá respondió:

—He pasado miedo durante menos tiempo.

RISA NORTEAMERICANA



—¿No es hermosa? Está hecha de fibra de cristal laminada simulando corteza de abedul...

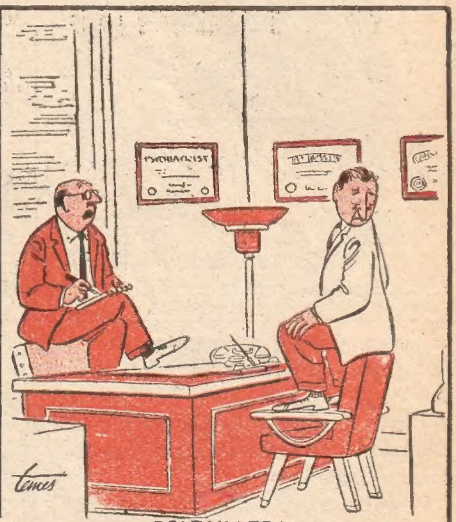
DESAHOGO
—¿Qué...? ¿Te sientes ya mejor, Joe...?

—Desearíamos una mesa cerca de la puerta.

LA CONCIENCIA

VENDEDOR PRECAVIDO

—Para esta verbena de San Juan, querida, ya hace tiempo que te tengo reservada una pequeña sorpresa.

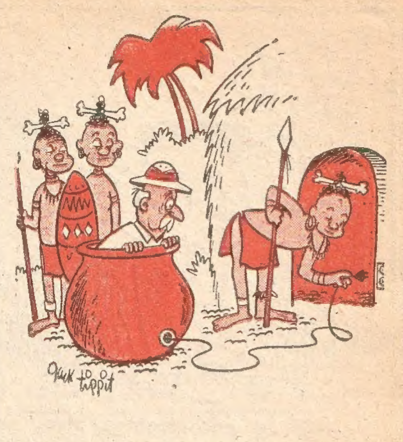


PSIQUIATRA
—Bueno, bueno, a ver si aclaramos esto... ¿Cuándo empezó a ver por primera vez esas serpientes?

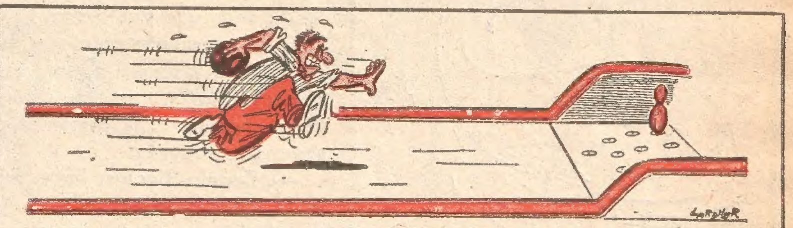
LAS APARIENCIAS...

...ENGAÑAN

PESCADOR EN APUROS



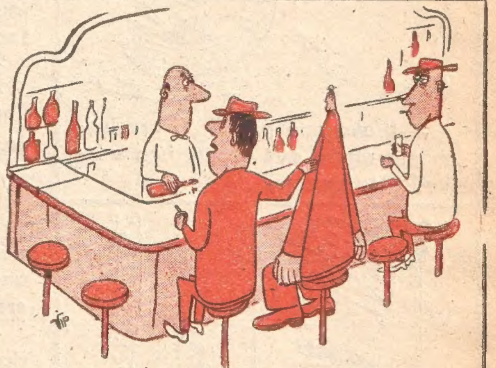
CIVILIZACION



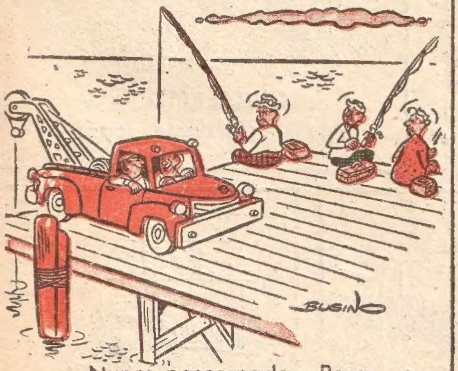
LA ULTIMA TIRADA

DESPUES DE LA FIESTA
—¡Uf! Creí que algunos de nuestros invitados no se irían nunca...

DE LA ENTOMOLOGIA...
...A LA ICTIOLOGIA



—...y éste es mi amigo Eduardo, que se ha pasado la juventud estudiando las costumbres de los cazadores de cabezas.



—Nunca pesco nada... Pero vengo aquí porque aunque sólo sea para ver la cara que ponen, ya vale la pena.

—¿Está el bruto del sargento por aquí, Joe?...

—Si no encontramos otro, no tendremos más remedio que "cazar" a Yumbo...

—¡Vaya una presa! Y precisamente ahora que se me han acabado los gusanos...

—Bueno, hombre, no te preocupes De todas formas, encogerá con la l'uvia.

LAS TRES PREGUNTAS DE FEDERICO EL GRANDE

Federico el Grande tenía la costumbre, siempre que veía un soldado en su guardia, de hacerle las tres preguntas siguientes:

Primera. — ¿Qué edad tienes?

Segunda. — ¿Cuánto tiempo hace que sirves en mi guardia?

Tercera. — ¿Te dan el plus y el vestuario correspondiente?

Un joven francés, gallardo mozo y bien parecido, fué admitido a servir en la guardia del rey. El capitán de la compañía le advirtió de las tres preguntas que le haría el rey la primera vez que le viese. Y como no sabía aún el alemán, le dijo e hizo aprender de memoria las tres contestaciones que debía dar.

El día siguiente entró de guardia en Palacio y Federico, al verle, le hizo el interrogatorio de costumbre, pero comenzó casualmente por la segunda pregunta.

—¿Cuánto tiempo hace que sirves en mi guardia?

—Veintiun años — respondió el soldado.

Chocándole al rey que un mozo tan joven llevase ya tanto tiempo de servicio, le preguntó:

—¿Y qué edad tienes?

—Un año, señor.

Más asombrado entonces Federico, continuó:

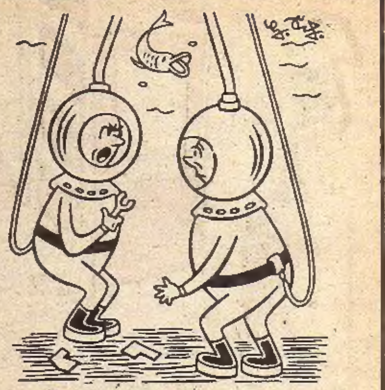
—Creo que tú o yo estamos locos.

—Uno y otro, señor — repuso el soldado, dando la tercera contestación que había aprendido, creyendo que lo que acababa de decir el rey era la tercera pregunta.

—¡Qué diantre! — exclamó Federico—. Esta es la primera vez que me oigo tratar de loco por mis soldados.

El soldado, que había agotado ya su provisión de alemán, se calló, y callado continuó, a pesar de las varias preguntas que siguió haciéndole el rey, hasta que por fin hubo de decir a éste, en francés, que no entendía una palabra de alemán.

Federico comprendió entonces el misterio, se echó a reír y aconsejó bondadosamente al soldado que procurase aprender cuanto antes el idioma.



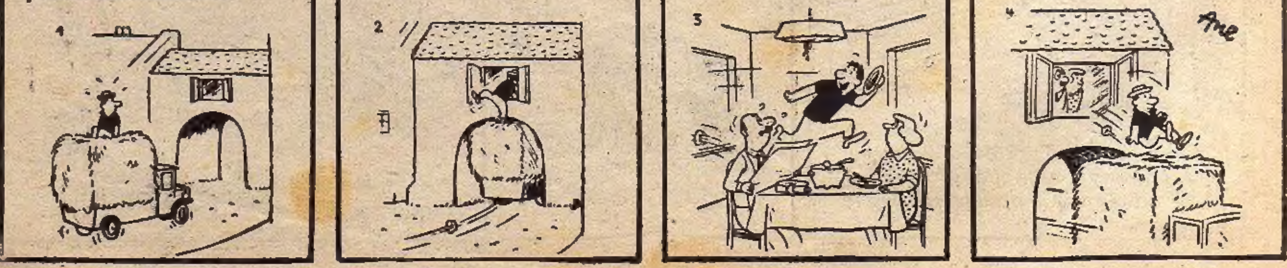
—El capitán nos ordena volver a bordo, Alfonso. ¡El barco se hunde!

—Verá, patrón, es que el señor da unas propinas maravillosas.

GUILLERMO TELL

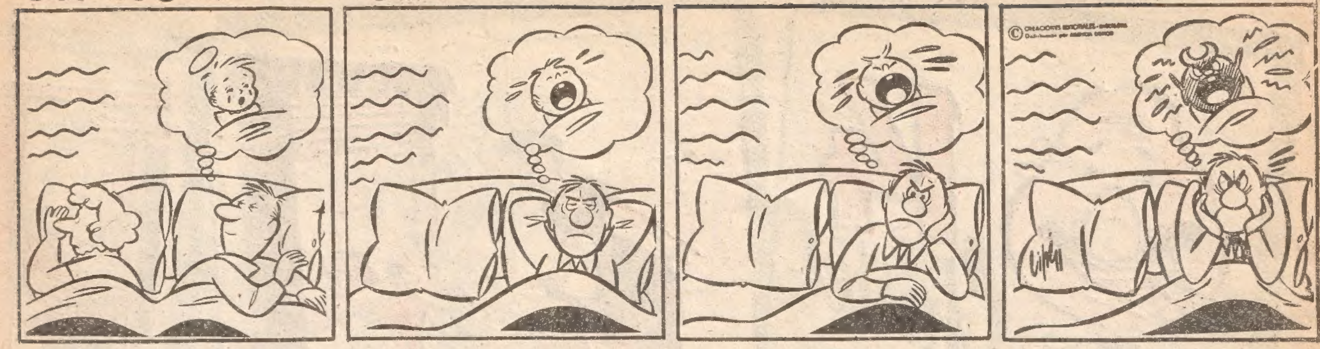
—¡Adelante, papá!

¡TIPO ESPABILADO!



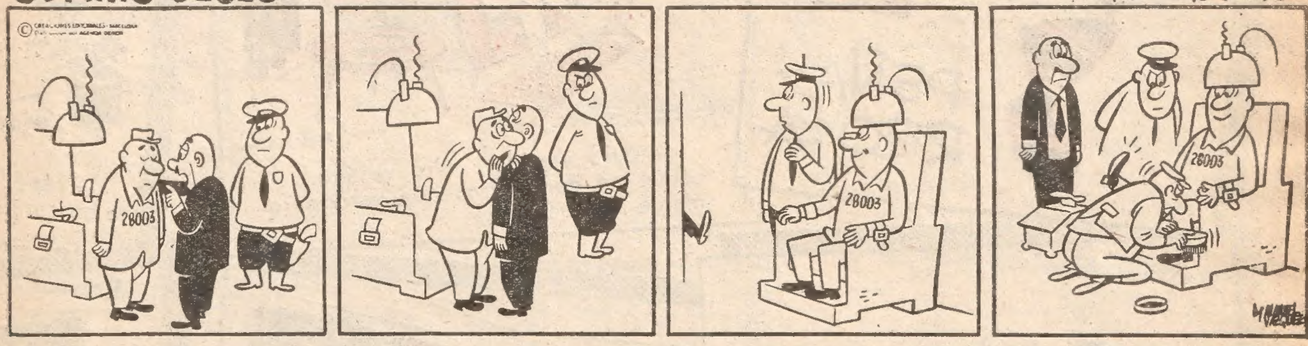
CUANDO EL NENE LLORA

por CIFRE



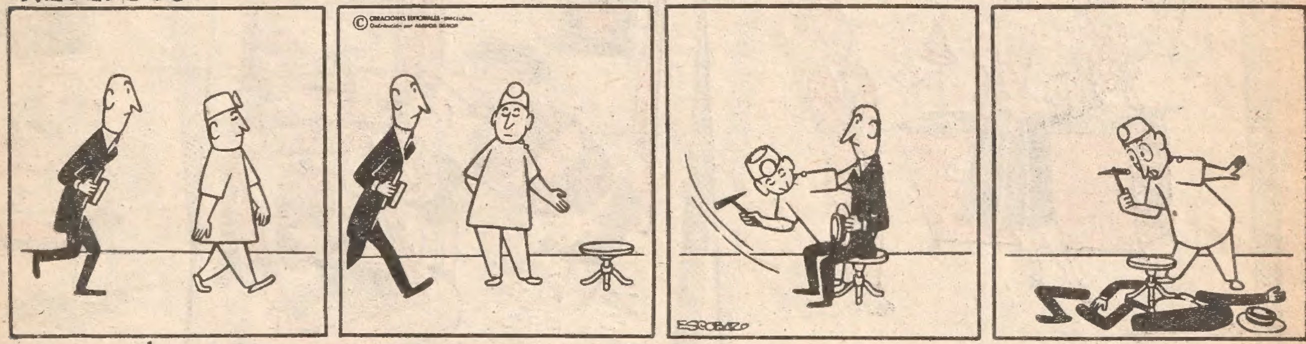
ÚLTIMO DESEO

por VAZQUEZ



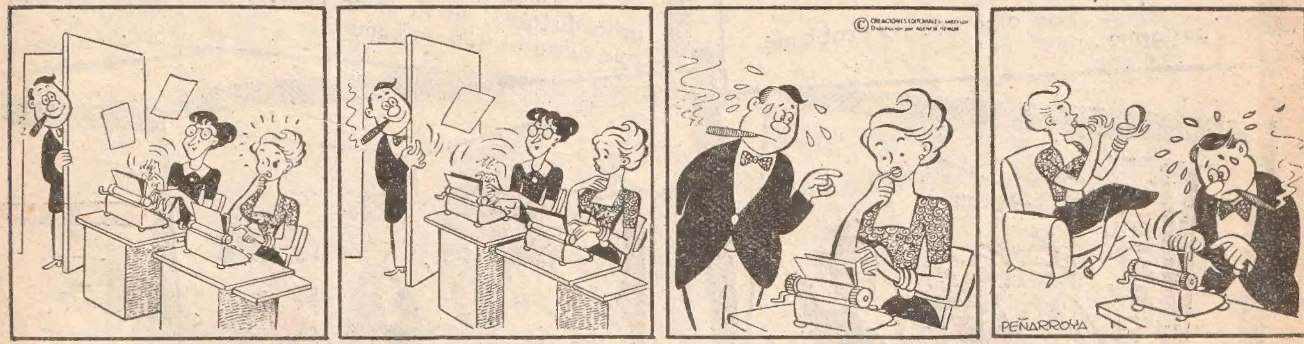
REFLEJOS

por ESCOBAR



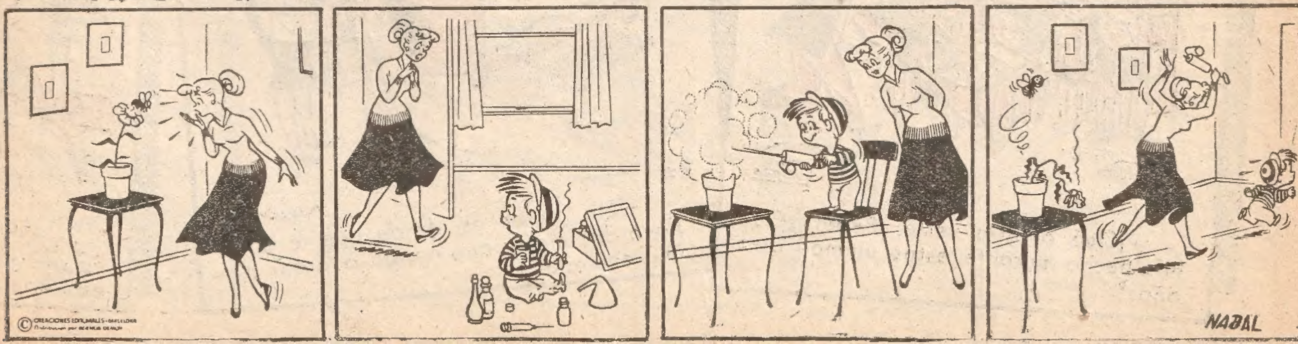
JEFE TÍMIDO

por PEÑARROYA



EL PEQUEÑO QUÍMICO

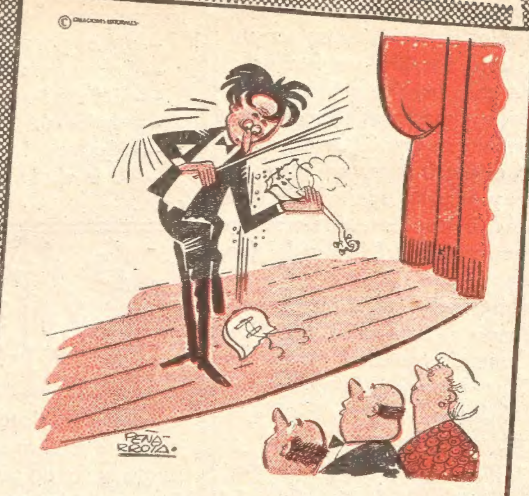
por NADAL



14 Chistes de PEÑARROYA

—Otro vestido... otro vestido... ¿Y cómo me demuestras que verdaderamente lo necesitas?

—Pepe, aquí están dos amigos que te buscan...



VIOLINISTA APASIONADO

—Ya veo que tú también estuviste en Marsella..

—No.. Hay algo que no acaba de gustarme...

—Pepito, asómate a la ventana y grita ¡fuego!... Es la única manera de que tu padre suba a comer...

—Este es el tipo más económico de calculadora que tenemos... Sólo le costará 6'25 pesetas.

SORPRESA DE ARQUEOLOGO

—Caramba, señor Pérez ¿Es que no le acertó?

—¡Qué alegría verte, Pepe! ¿Que has hecho durante estos ultimos diez años?

—Me recibe así desde que le dije hace dos meses que no iba a durar ni una semana...

—¡Oh! No sabe lo que sentimos que no puedan venir a cenar con nosotros esta noche, señores de Pérez..

MEDICO AFRICANO
—Denle dos aspirinas cada media hora..

NIÑITAS
—¡Qué bonito es tu nuevo peinado! Lo menos te pone diez años encima...

Cierto individuo cuyo padre vivía en el campo, quiso hacer un buen regalo a su progenitor, y le envió un traje de dos mil pesetas. Pero como el viejo era bastante tacaño, el hijo, para que no se disgustase, le dijo que el traje le había costado sólo ochocientas. Pocos días después recibió un telegrama del padre, en el que le decía:

"Vendido traje por mil pesetas. Envía dos más".

La escena sucede a bordo, entre un caballero muy grueso y una señorita.

—Me asusta pensar que si naufragásemos seríamos pronto pasto de los peces — comenta el caballero.

—¿Y a quién cree usted que se comerían primero?—preguntó la señorita.

—Eso es cuestión de gustos —dijo el galante caballero—. Los golosos, a usted. Los glotones, a mí.

Una nueva versión del cuento del perrito sabio. Felipe Kurnitz cuenta que, en cierta ocasión, un borracho estaba en una cantina e iba por el décimo trago, cuando un hermoso perro de Terranova cruzó por el salón, se dirigió al mostrador, se puso en dos patas y pareció aguardar a que el cantinero lo atendiese. El borracho apenas podía dar crédito a lo que estaba viendo.

Pero el borracho sufrió mayor sorpresa cuando el tabernero, dirigiéndose al animal, como si fuera un parroquiano conocido, le preguntó:

—¿Qué desea?

El perro, con voz clara, repuso:

—Un martini con dos aceitunas.

El borracho, estupefacto, dejó su asiento, fué a la cantina y le dijo al cantinero:

—¡Esto es lo más asombroso, lo más insólito que he visto en mi vida!

—Sí — repuso el cantinero, sin darle gran importancia al asunto—. La mayoría de los parroquianos sólo piden una, pero él insiste en que sean dos.

En un día de lluvia, el profesor llega a casa hecho una sopa.

—¿Y el paraguas?

—Lo he perdido.

—¿Dónde?

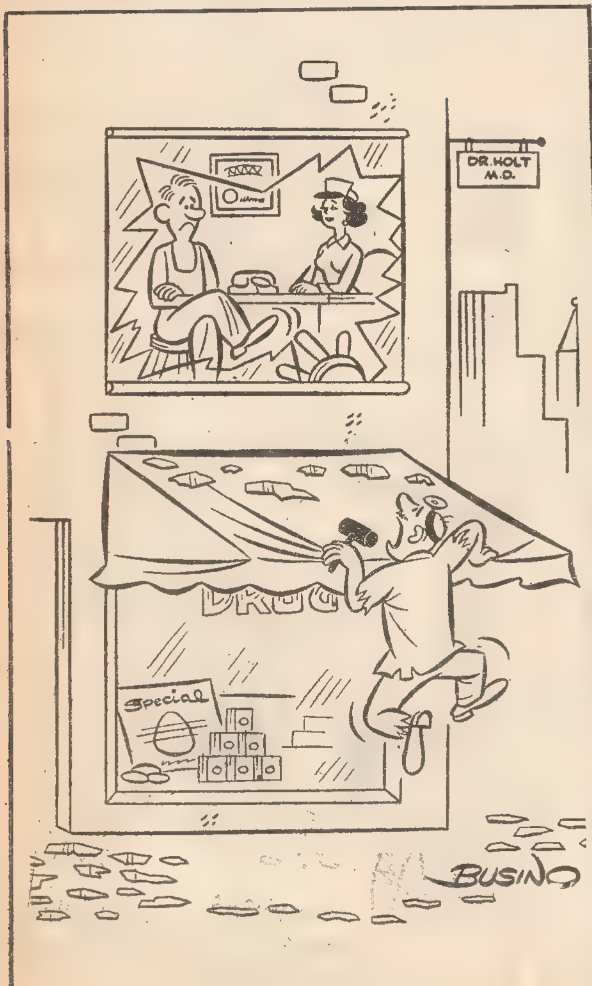
—No lo sé.

—¿Cuándo te has dado cuenta?

—Al ir a cerrarlo para entrar en casa.

En el estudio del pintor Grum, un cliente examina unos lienzos. De repente entra un gato en la habitación. Es un gato tan raro, con un pelaje de tantos colores, que el cliente no puede menos de comentarlo. Entonces Nanette, la esposa del pintor, le aclara:

—Pues es un gato corriente, no pertenece a ninguna raza especial. Lo que pasa es que mi marido, que es muy distraído, emplea el lomo del animal para secar los pinceles.

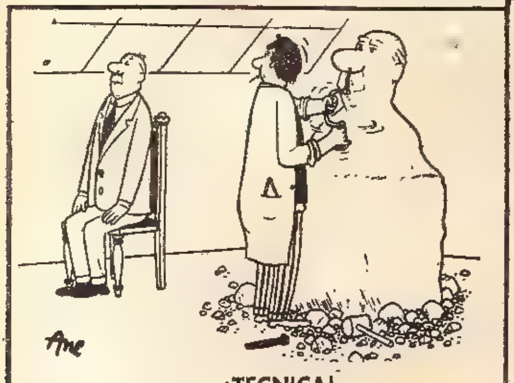


—Reflejos... ¡buenos!

—...y, finalmente, a mi perezoso sobrino Ernesto...

—Pero, bueno, ¿es que nunca beben ahí abajo otra cosa que champaña?

Risa Alemana

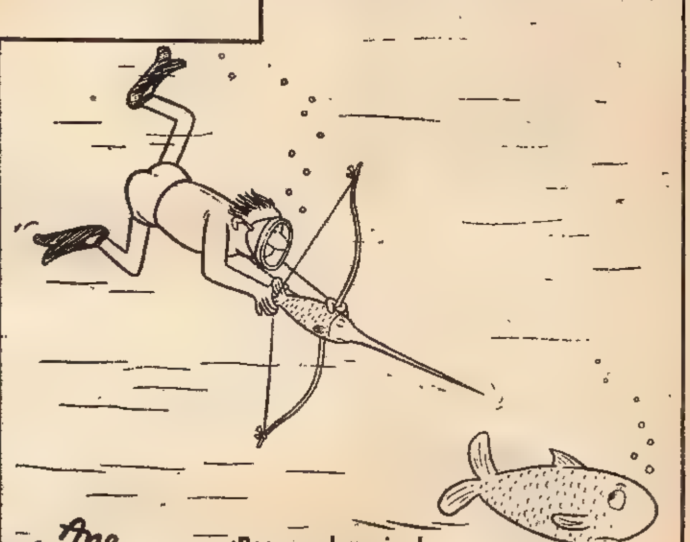


¡TECNICA!

—¿Lo ves, como no eres el único?

—Y ahora, Lupita, ¿te convences de que soy capaz de hacer cualquier cosa por ti?

—Oye, tú... ¿Tú te has quejado de algo a la Sociedad Protectora de Animales?



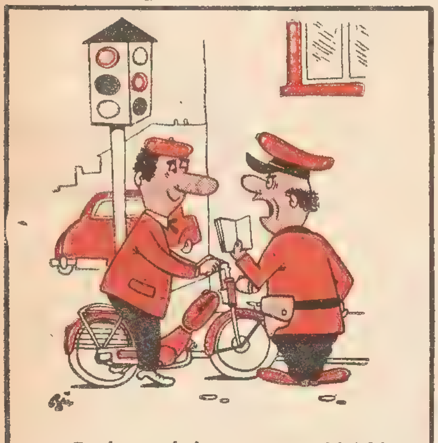
¡Pesca submarina!

—Mira, querida, pensándolo bien, yo creo que será mejor que llamemos a un empapelador.

—¡Te presento a un viejo amigo de la infancia!

—Menos mal que no somos supersticiosos. Dicen que ver una araña por la mañana trae mala suerte.

—No, yo no soy más alto que usted. Lo que pasa es que estoy sentado sobre los hombros de mi mujer.



—Está usted de suerte... Olvidé mi lápiz.

—¡Cómo! Pero, ¿no me habías pedido un jersey sin mangas?

El alcalde de la ciudad de Bari, Italia, señor Alberto Chieco, convocó una reunión de los treinta diputados elegidos por el distrito en las elecciones del pasado junio, incluyendo a los comunistas y los neofacistas, y en ella les conminó para que juraran por el Santo Patrón de la ciudad, San Nicolás, que harían todo lo que estuviera en su mano para rehabilitar el

gran puerto de Bari, cuya falta de actividad ha sumido la ciudad en la casi miseria. Bari fué establecida por Mussolini como la base de su ataque a Albania y como centro de irradiación comercial para el Medio Oriente. Ahora la actividad de la ciudad sufre un grave colapso.

Cuando le llegó el turno de jurar a su mujer, elegida para el Parlamento como monárquica, la señora Chieco dijo a los presentes:

—No hay necesidad de que jure ante mi marido.

El mayor le replicó con autoridad:

—Tú debes jurar también. En política no se puede confiar.

Dice Charito Leonis que, siendo muy niña, quería que su madre le comprara un patinete.

—Mamá, cómprame un patinete —le decía.

—Mira, niña —le respondía la madre siempre—, déjame en paz con el dichoso patinete. No tengo dinero para comprártelo.

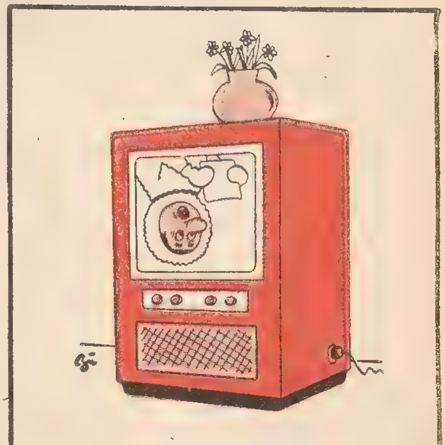
Pero un día, estando Charito entre bastidores, en el teatro Apolo, presenciando una representación de "Los Calabreses", oyó que el barítono Sagi-Barba, en un dúo, le decía a su madre, que era la tiple: "Yo te llenaré de monedas de oro".

Al oír esto Charito, gritó:

—¡Mamá, ya podré comprarme el patinete!

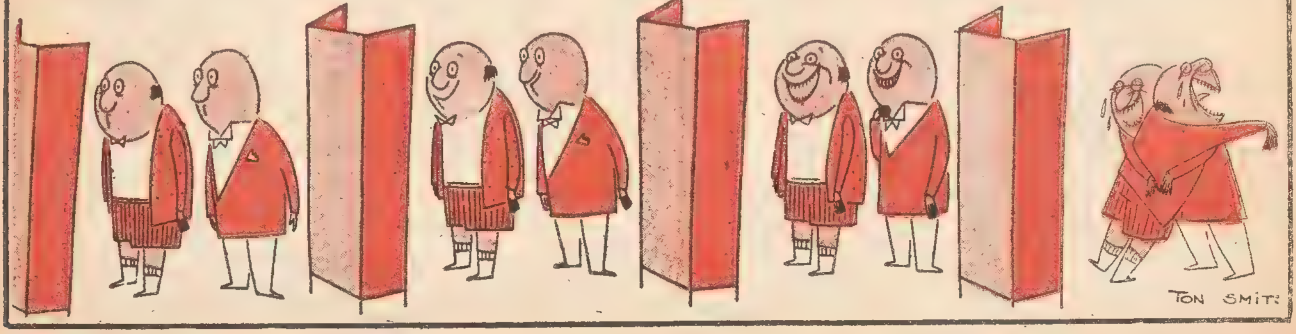
—¡SOCORRRROOOO!...

—Vaya... Otra factura del fontanero.



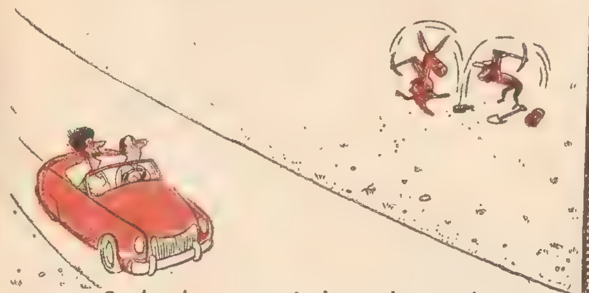
—...y a continuación, les ofrecemos nuestro programa desde el Polo Sur.

Ridiculisímo.



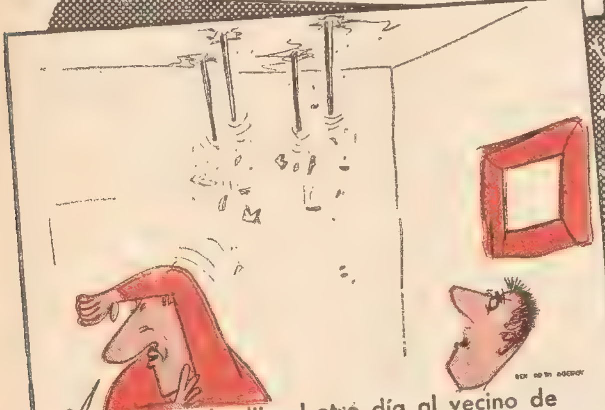
VIRGIL PARTCH

Este personalísimo dibujante norteamericano procede de los estudios de animación de Walt Disney y tiene un éxito mundial con sus chistes en la actualidad. Observen también en los últimos dibujos cómo su nerviosismo creador le lleva a desconyuntar de manera excesiva las figuras.



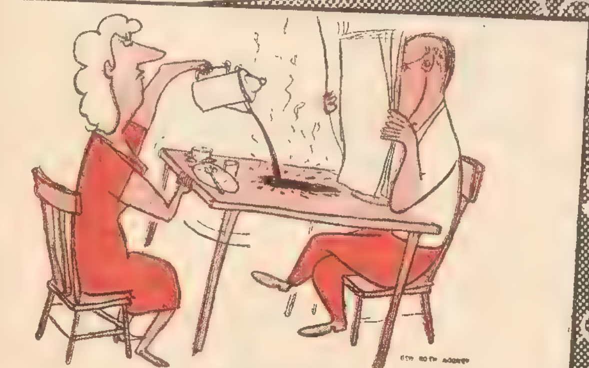
—Se les ha contagiado realmente la fiebre del oro esa, ¿eh?...

—Sí, es una precaución que nunca está de más cuando uno pide el "Coctel Superbomba", especialidad de la casa...



—Ya le dije el otro día al vecino de arriba que no galpee la mesa de esa manera cuando juega a cartas.

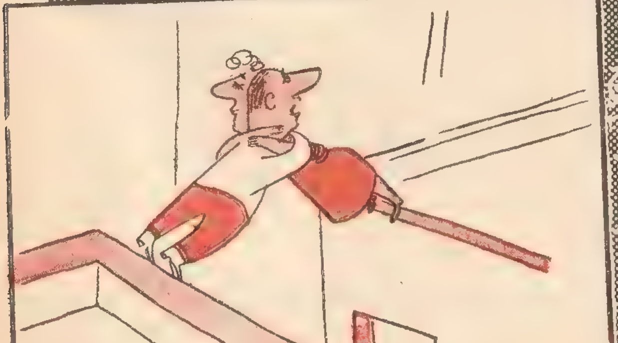
—De todas las mujeres que conozco, Adela habrá sido la primera en llegar a un sitio antes que yo...



HOSTILIDAD

SERVILISMO

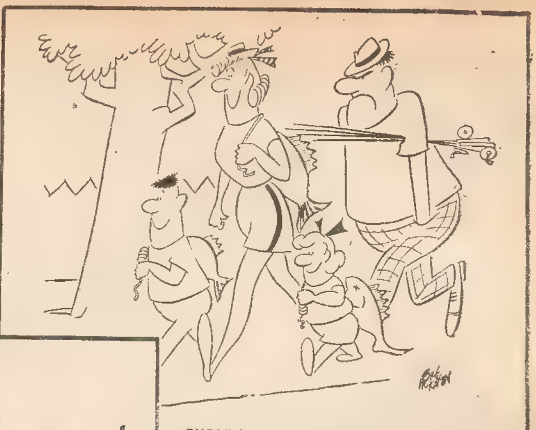
—Ernesto, detesto molestarte, pero ¿quieres mirar si el agua del baño está lo bastante caliente para tí?



AMOR

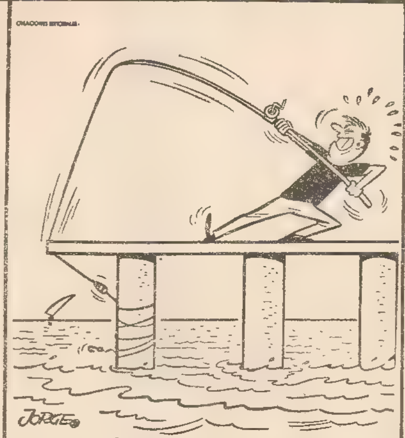
—No, no cielo mío, no te vayas aún...

—¡Qué horror, querido! Ahora recuerdo que me dejé el grifo del lavabo del camarote abierto...



ENFADO DE PADRE DE FAMILIA PESCADOR

—¿Este?... ¡Es un exagerado! No te creas ni media palabra de lo que dice...



—Es la primera vez que pesco algo gordo y no quiero perderlo por nada del mundo...

—Déjate de boberías y pesca algo de una vez...

—¡Tenga cuidado, amigo!... ¡Si no tiene cuidado lo va a perder de vista!

TECNICA

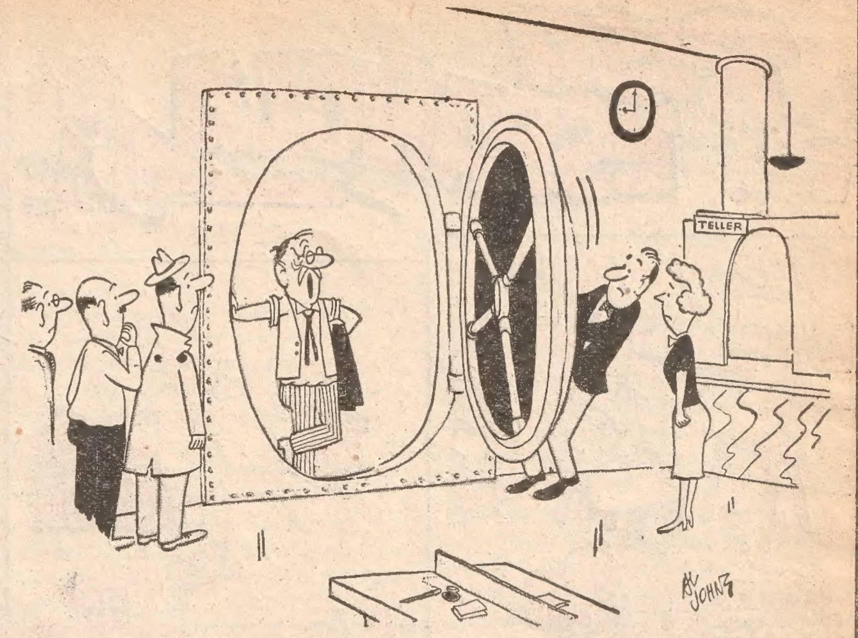
PERPLEJIDAD DE PESCADOR SUBMARINO

TIPO AFORTUNADO

—No hables tan alto, mujer, que vas a asustar a todos los pescadores.

PROBLEMA

¡INGENIO!

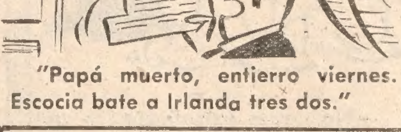


—Buenos días, caballeros... ¡Supongo que todos ustedes habrán disfrutado de un estupendo fin de semana!

Cuando Mac Tavish se puso muy grave, uno de sus hijos tomó el tren para Aberdeen, mientras el otro quedaba en Londres. Este, al mismo tiempo que le rogaba al hermano que partía que telegrafiara si se producía la muerte, le advirtió:

—No te olvides que por un chelín tienes derecho a diez palabras.

Dos días más tarde llegaba un telegrama que rezaba así:



"Papá muerto, entierro viernes. Escocia bate a Irlanda tres dos."

ATENCION

No es preciso que aguarde quince días para adquirir el próximo ejemplar de SELECCIONES DE HUMOR. A partir de este número, aparecerá semanalmente.

¡Encárguelo a toda prisa!

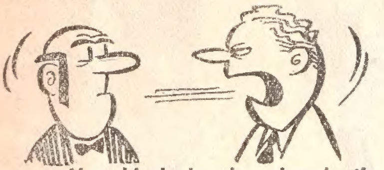
—Debiste pensar en esto cuando le cediste el derecho de elegir las armas...

RISA ESPAÑOLA
EDITOR
CONTI
—Desea verle un tal señor Shakespeare...
CONTI
ARTISTA MODERNO
—No nos alarmemos, querida... A lo mejor es que acaban de inventar el piloto sin avión.
—Pepe es muy mañoso... ¡Me la hizo con una botella vacía!
—¿Y ahora recuerdas que te has dejado abierto el grifo de tu casa?...
—No debes extrañarte. Es un fantasma del Congo.
AUTO STOP
CIFRE
TRUCO DE MARIDO
EQUILIBRISTA Y PUBLICO PRUDENTE
JORGE
—¿Quiere darme fuego, por favor?

Reñía furibundo un amo a su criado porque no limpiaba el patio de su casa, en el cual había gran cantidad de escombros hacinados.

—¡Cómo quiere usted que pueda yo quitar todo eso! — contestó el criado—. Se necesita un carro para que se lleve las piedras y el cascajo.

—¡Bah! No tienes más que hacer un hoyo y enterrar en él todos los escombros.



—¿Y a dónde he de echar la tierra que saque del hoyo?

—¡So bruto! — replicó enfurecido el amo—. No tienes más que hacer el hoyo bastante grande para que contenga la tierra y los escombros.

Lucas, el viejo campesino, va a ver a su compadre Marcelo y le pide prestado su burro·

—Lo necesito para ir a la feria — le dice.

—Lo siento mucho — le contesta Marcelo—, pero mi burro está en el campo. Si estuviera aquí te lo prestaría con mucho gusto

En ese momento se oye un fuerte rebuzno que procede de la cuadra.

—¡Vaya! — dice Lucas—. ¡Es extraño! Tu burro está en el campo y se le oye rebuznar aquí.

—Jamás hubiera creído que tendrías más confianza en el burro que en mí — exclama Marcelo, en tono ofendido.

Siendo virrey de Nápoles el célebre duque de Osuna, don Pedro Téllez Girón, entró un día de fiesta a visitar las galeras para usar de la prerrogativa que tenía de indultar algunos criminales. Fué preguntando a unos y a otros por qué estaban

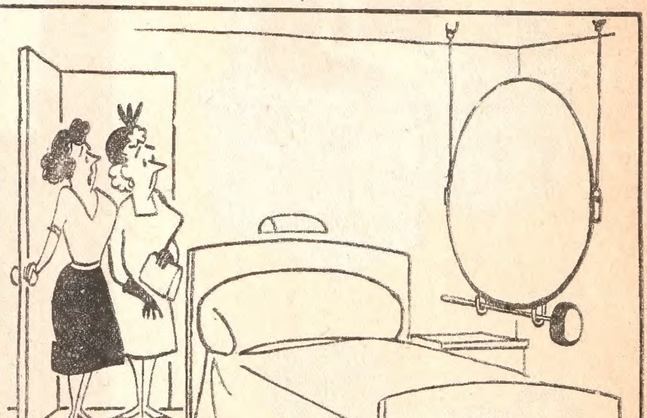
presos, y todos pretendían estar allí como víctimas inocentes. Hubo solamente uno que confesó que su prisión era justo castigo de sus delitos, y contó detenidamente todos sus crímenes. Oyóle el duque con atención, y volviéndose con severidad al encargado de los presos, le dijo:

—Echen fuera cuanto antes a ese hombre, que no quiero que pervierta con su roce a tanta gente buena.

—Pero, Pepe... ¿No te he dicho que tuvieras mucho cuidado en no ensuciarme el suelo?

—¿Qué?... ¿Alguna sugerencia?

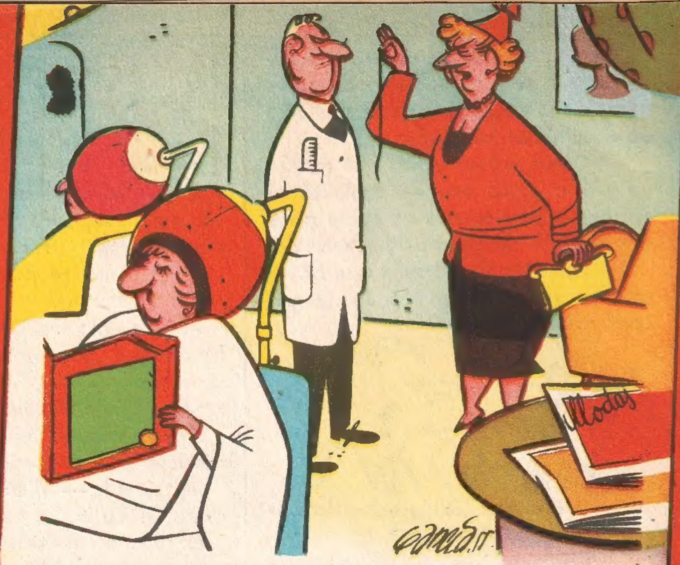
—Chico, el agua parece de cristal esta mañana...



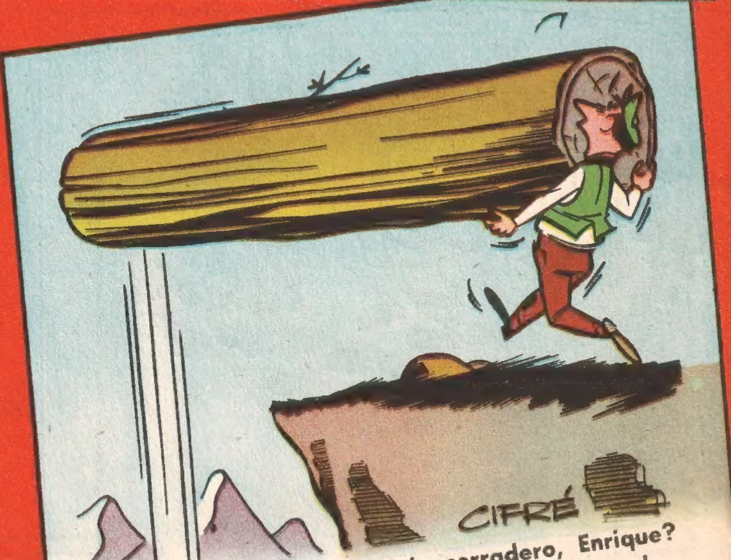
¡MARIDO TIRANICO!

—Es que este año, Arturo se quedará a pasar las vacaciones en casa.

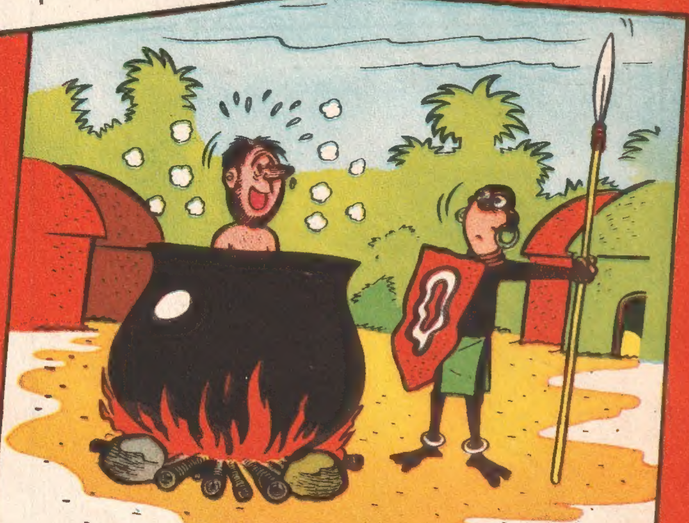
¡LLAMADA CONFIDENCIAL!



—Pepe, ¿qué significa esto de tener un cabello de mujer en tu solapa?



—¿Falta mucho para el aserradero, Enrique? ¡Tengo unas ganas de librarme de este tronco!



—¡Pero, qué simpáticos!... Con lo resfriado que estoy, este baño caliente me irá de perlas.